

14. #4

"ASE ANTE EL MOMENTO ACTUAL"

Ignacio Hernando de Larramendi
Presidente Nacional de ASE

Reunión de asociados de Madrid
celebrada el 11 de Noviembre -
de 1982 en el Hotel Convención.

La numerosa asistencia a este acto me demuestra la necesidad de que quienes pensamos y creemos lo mismo estemos juntos en momentos de encrucijada como el actual.

Asistimos a un cambio histórico como cristianos, como ciudadanos y más aún como responsables empresariales, ya que la empresa y la vida económica serán en gran parte el campo de batalla del cambio que nos anuncian. No puedo ocultaros que personalmente lo consideraba inevitable desde hace mucho tiempo y deseable como punto de partida hacia un equilibrio y estabilidad de España, aunque a nosotros y en realidad a todos los españoles, nos obligue a trabajar más y a vivir peor. También esto lo veo inevitable y debe ser parte de nuestra aportación personal a la solidaridad y la concordia, objetivo fundamental del que luego os hablaré.

1. Sin duda estáis aquí porque conocéis bastante bien qué es ASE, qué hace ASE y qué es UNIAPAC. Por ello, no quisiera insistir en los aspectos formales de nuestra asociación. Al final del acto se repartirá una documentación descriptiva que consideramos importante.

Sólo quiero en este momento subrayar lo siguiente: ASE no es una patronal algo diferente, ni una Cámara de Comercio ni una Asociación para defender intereses profesionales. Es una agrupación de dirigentes empresariales motivados por un sentimiento cristiano de mejora, justicia y defensa de la dignidad humana, que hace más responsable nuestra labor profesional, como lo hace toda conciencia ética.

No queremos sustituir la acción de nadie en las funciones asociativas indispensables para un equilibrio socio-económico. Ni siquiera pretendemos ejercer una influencia indirecta salvo la que surge de nuestro compromiso individual pues si nos sentimos obligados a contribuir a un objetivo de concordia y solidaridad en nuestras empresas es lógico que también queramos que las asociaciones en que ellas están integradas participen de ese mismo espíritu.

No es tampoco ASE un movimiento de intención política directa o indirecta, independientemente de que cada uno de sus componentes la tenga. Debo decir muy especialmente que lucharé como Presidente para que nuestras acciones no se politicen ni se capitalicen políticamente, pues ello les deformaría e impediría su posible efecto de colaboración en la búsqueda de solidaridad y concordia sociales.

2. Creemos que nuestra acción actual no es satisfactoria, que no es suficiente la participación activa de empresarios y directivos, que la tarea que tenemos por delante es muy superior a nuestras fuerzas, y que, además, tampoco debe ser ASE un grupo de amigos predicadores, con más o menos éxito, sobre aspectos de la vida socio-económica.

Queremos que esta reunión sirva de punto de partida para una mayor participación de todos vosotros en ASE de Madrid, lo mismo que otros empresarios en su respectiva entidad local, en la gran tarea de dignificar la empresa y el trabajo dentro de ella, contribuyendo al equilibrio social y a la tarea que nos ha correspondido por nuestra actividad profesional.

Queremos conseguir un mayor número de empresarios que dediquen su tiempo y su esfuerzo a nuestra labor en los grupos de acción espiritual a que luego me referiré; trabajos técnico-profesionales de servicio a la vida empresarial y la preparación y difusión de la revista "ASE" como órgano y reflejo de nuestra actividad.

3. Ya he dicho que estamos en una encrucijada y, como símbolo de ella, elegimos este momento para reunirnos, cuando aún no conocíamos el resultado de las elecciones y no se había confirmado la situación de cambio que se preveía. Sin embargo, contábamos con haber recibido el impacto profundo de la visita de Juan Pablo II.

Es el momento de ponernos a trabajar sin pausa para la tarea que nos espera a los empresarios en los próximos años. Me interesa, en todo caso, destacar ratificando lo que antes os indiqué, que se ha acabado en España la comodidad para el cristiano y también para el empresario, al concurrir varias causas:

- * Gobierno socialista, con mayoría abrumadora y prejuicios inevitables y quizás justificados contra los empresarios por una parte y los católicos por otra.
- * Crisis mundial y española, con un desempleo que se encamina hacia el 20% y un dólar hacia las 150 pts., que sólo ve soluciones en proteccionismos nacionales, que ya se propugnan en países antes librecambistas, retrocediendo 50 años en la mundialización de la economía, lo que obligará a crear nuevos marcos de cooperación entre naciones, quizás difíciles de construir si se quiere basarlos en solidaridad universal.

* Pérdida dramática de los valores que permitieron el desarrollo del mundo occidental, de clara raíz cristiana.

En cambio, se nos abre un camino de esperanza porque:

- * La primera visita de un Papa a España nos ha hecho ver que somos mucho más cristianos de lo que nosotros mismos creíamos, y esto nos estimula a servir esta causa con esfuerzo y sacrificio y no servirnos de ella para mejoras personales y egoístas.
- * Los cristianos nos hemos desembarazado de pesadas defensas que creíamos que nos protegían y en realidad nos impedían desarrollar nuestras facultades y ver el panorama en que teníamos que luchar.
- * Queda claro que, a partir de ahora, sólo el trabajo y el sacrificio han de constituir la fuerza de los empresarios, su legítima protección y su capacidad de acción ofensiva.
- * Además, los que creemos realmente en la empresa podemos demostrar que no sólo somos empresarios para disfrutar de ventajas económicas, sino para servir a la sociedad y a nuestra patria.

Con esta situación, los directivos de ASE vemos muy claro que a todos los que la constituimos y a los que esperamos se incorporen en el futuro, se nos abren perspectivas de acción y obligación social que pueden ser una pieza importante en el camino que debemos abrir todos los españoles, paralelo a la "esperanza en el cambio" que ha dado, al futuro Gobierno, su triunfo electoral.

4. En este momento no podemos olvidar la importancia del último mensaje de Juan Pablo II en Barcelona, que nos debe servir de guía y orientación y nos obliga a prestar nuestro esfuerzo y sacrificio en la causa que nos ha encomendado. Los empresarios, que detentamos poder y tenemos amplia influencia en la sociedad en que vivimos, no podemos faltar a la cita que el Papa nos ha hecho a los católicos españoles.

El viaje del Papa ha sido un fustazo violento en nuestras conciencias, con un impacto futuro todavía imprevisible, que no solamente ha servido para reavivar la conciencia de los cristianos, sino de quienes no tienen nuestra fe o no tienen ninguna. Estoy seguro de que el cambio que nos espera, en el que tantos españoles han confiado, también resultará profundamente influido por la visita.

No podía dejar de hacer estas observaciones a las que quiero añadir la lectura de cinco párrafos del mensaje de Barcelona que me han impresionado especialmente.

"El concepto cristiano del trabajo ve en éste una llamada "a colaborar con el poder y amor de Dios para mantener la vida del hombre y hacerla más correspondiente a su designio.

"Así entendido, el trabajo no es una necesidad biológica
 "de subsistencia, sino un deber moral; es un acto de amor
 " y se convierte en alegría: la alegría profunda de darse
 "por medio del trabajo a la propia familia y a los demás,
 "la alegría íntima de entregarse a Dios y de servirlo en
 "los hermanos, aunque tal donación conlleve sacrificios.
 "Por eso el trabajo cristiano tiene un sentido pascual.

"El trabajo es para el hombre y no el hombre para el tra-
 "bajo. El meollo de la doctrina social cristiana sobre el
 "trabajo se centra aquí: No se llega al recto concepto del
 "trabajo si no se está en estrecha dependencia con el rec-
 "to concepto del hombre.

"La falta de trabajo, el paro, va contra el "derecho al -
 "trabajo" entendido como una necesidad primaria y no un -
 "privilegio de satisfacer las necesidades vitales de la -
 "existencia humana a través de la actividad laboral.

"Es un problema urgente y que debe empujar a cada cristia
 "no a asumir sus responsabilidades en nombre del Evangelio
 "y de su mensaje de justicia, de solidaridad y de amor.

"Sería falaz y engañoso considerar este angustioso fenóme-
 "no, que se ha hecho ya endémico en el mundo, como produc-
 "to de circunstancias pasajeras o como un problema meramen-
 "te económico o social-político. En realidad, constituye un
 "problema ético, espiritual, porque es síntoma de la pre-
 "sencia de un desorden moral existente en la sociedad, cuan-
 "do se infringe la jerarquía de los valores.

"Al invitaros a reflexionar sobre la concepción cristiana
 "de la empresa quisiera ante todo recordaros que, por enci-
 "ma de sus aspectos técnicos y económicos - em los que sois
 "maestros - hay uno más profundo: el de su dimensión moral.
 "Economía y técnica no tienen sentido si no son referidas
 "al hombre, al que deben servir.

"De hecho, el trabajo es para el hombre y no el hombre pa-
 "ra el trabajo; por consiguiente, también la empresa es pa-
 "ra el hombre y no el hombre para la empresa.

"Sé que la realidad socioeconómica es, por su misma natura-
 "leza, bastante compleja, hasta el punto de parecer diff-
 "cilmente gobernable en los momentos de crisis aguda, so-
 "bre todo cuando adquiere proporciones planetarias. Sin em-
 "bargo, es precisamente en tales situaciones cuando convie-
 "ne dejarse guiar por un gran sentido de justicia y por -
 "una total confianza en Dios.

"En los tiempos difíciles y duros para todos - como son los
 "de las crisis económicas - no se puede abandonar a su suer-
 "te a los obreros, sobre todo a los que - como los pobres,
 "los inmigrantes - sólo tienen sus brazos para mantenerse.

"Conviene recordar siempre un principio importante de la -
 "doctrina social cristiana: "La jerarquía de valores, el -
 "sentido profundo del trabajo mismo, exigen que el capital
 "esté en función del trabajo y no el trabajo en función del
 "capital" (Laborem Exercens nº 23).

"Al finalizar nuestro encuentro, quiero decir una última palabra, queridos hermanos obreros y queridos empresarios de España: ¡Sed solidarios!

"El tiempo en que vivimos exige con urgencia que en la convivencia humana, nacional e internacional, cada persona y grupo superen sus posiciones inamovibles y los puntos de vista unilaterales que tienden a hacer más difícil el diálogo e ineficaz el esfuerzo de colaboración.

"La Iglesia no ignora la presencia de tensiones e incluso de conflictos en el mundo del trabajo. ¡Pero no es con los antagonismos o con la violencia como se resuelven las dificultades!. ¿Por qué no buscar vías de solución entre las partes? ¿Por qué rechazar el diálogo paciente y sincero?"

5. Los últimos días decía un comentarista radiofónico que a los españoles nos están correspondiendo tres tazas: la taza de la esperanza y cambio de un nuevo Gobierno; la taza del viaje abrumador y exhaustivo de un Papa incansable que aleccionaba de todo; y la tercera taza, la que tenemos que rellenar con nuestro esfuerzo y que tiene que ser nuestra obra.

Los empresarios cristianos, los asociados de ASE, tenemos que rellenar nuestra taza y llevar a cabo una acción eficaz en el área que nos corresponde, que es el de la evangelización de la vida de la empresa frente a sus propios componentes y frente a la sociedad en general.

Podemos estar aceptablemente satisfechos de que "ASE" desarrolle en Madrid unas acciones interesantes, sin duda estimadas como demuestran quienes a ellas asisten, y es posible que las incrementemos en el futuro si las empresas adheridas siguen satisfechas de ellas; pero eso no basta ni por ello os habríamos convocado.

Lo que debemos hacer, con una participación activa mucho mayor que la actual, son acciones que contribuyan a la mejora moral y ética de la empresa, a que ésta sea una pieza efectiva y positiva en el contexto social, a lograr una empresa para el hombre y no de algunos hombres. Este es además, el único camino efectivo para una empresa próspera, con resultados equilibrados y respetada por gobiernos ciudadanos. No son ciertamente los empresarios más preocupados por estos temas los que obtienen peores resultados ni desaparecen más fácilmente, ya que promueven empresas en que hay concordia y equidad y sólo ellas llegarán a subsistir. Ejemplo de ello nos están dando los empresarios de un país no cristiano como Japón.

Quiero citar aquí a un ilustre miembro de UNIAPAC, su Presidente en Latinoamérica, Andrés Restrepo, destacado y muy próspero empresario, que está dedicando su actual situación de pre-retiro a explicar lo que él llama "La empresa, escuela de compartir". Espero que pronto tendremos ocasión de verle por España y que muchos de vosotros conozcáis su mensaje. Desde hace años y en un ambiente social más difícil que el nuestro está sembrando una gran semilla de concordia y amor dentro de la empresa.

6. La acción que debemos llevar a cabo inmediatamente ha de girar sobre el estudio y discusión comprometida de algunos campos de acción, que centramos principalmente en los que os voy a señalar:
- Tratar de ser un instrumento de concordia social entre Administración, empresarios y trabajadores que se relacionan con la empresa de modo directo o indirecto. Entre ellos cabe una actitud radicalizada de pugna y fricción o un intento cristiano de concordia. Como acaba de decir el Papa en Barcelona: "no es con los antagonismos o con la violencia como se resuelven las dificultades". Sólo con concordia social España y Europa pueden aspirar a proteger su situación económica. Esta tarea de ASE servirá para que se nos reconozca como fuerza social constructiva.
 - Promover la solidaridad en la empresa, en todos los componentes de la vida económica y entre todos los hombres de nuestro pueblo. La solidaridad es un objetivo social cristiano indispensable en una sociedad justa y equilibrada. "El tiempo en que vivimos exige con urgencia - ha recordado Juan Pablo II - que en la convivencia humana, cada persona y grupo superen sus posiciones inamovibles". La vida de la empresa, por su propia naturaleza, no favorece la solidaridad y los dirigentes empresariales tenemos graves tentaciones para olvidarla. Por eso, debemos procurar promoverla, estimularla e implantarla en lo que de nosotros dependa.
 - Ayudar a crear una preocupación ética en la vida económica, cuando parece olvidada o adormecida la moral cristiana, a fin de que afecte a las relaciones empresariales y a nuestras propias relaciones dentro de ella. Hoy existe un sentimiento popular que critica el trabajo incompatible y duplicado, quizás ignorado en los últimos años. Pero como empresarios, sabemos que esto es absolutamente indispensable para lograr una empresa dinámica y equilibrada y lo mismo para un país regido por principios de solidaridad y equidad social.
 - Profundizar en la responsabilidad social de la empresa, en especial la empresa privada, en la que la mayor parte de nosotros nos desenvolvemos, teniendo en cuenta la justificación cristiana de la propiedad, causa inevitable de trastornos sociales cuando se olvida.
 - Contribuir, con acciones e iniciativas de sus propietarios y dirigentes a una cristianización de las actitudes a través de su humanización. Esto exige que nuestras empresas sean ejemplares en su relación constructiva con la sociedad y en su colaboración en la gran tarea de reducir el desempleo y evitar a centenares de miles de nuestros hermanos los sufrimientos de una vida ausente del trabajo e integración en la comunidad.

Los últimos comentarios. Apesar de todos los problemas con que nos encontremos, las acciones de ASE deben estar orientadas en una línea esperanzada y optimista porque el propio Papa ha reconocido en Barcelona nuestra labor diciendo: "Saludo y rindo ho-

nor en vosotros a los creadores de puestos de trabajo, empleo, servicios y enseñanza profesional, a todos los que en esta querida España dan trabajo y sustento a una gran muchedumbre de trabajadores y trabajadoras. El Papa os expresa su estima y gratitud por la alta función que cumplís al servicio del hombre y de la sociedad. También a vosotros anuncio el Evangelio del -- trabajo".

En todo momento debemos procurar una actitud de máxima colaboración con todos los estamentos del país en la tarea que se aproxima, ya que nuestro interés y el general de nuestro pueblo sólo se podrán defender con un gran pacto o concordia nacional.

7. Ya he dicho lo que nos gustaría hacer, pero queda lo más importante, la hora de la verdad: ¿Cómo hacerlo? Aun con buenas intenciones nada conseguiríamos si no buscásemos métodos adecuados para una acción positiva, en que la participación de empresarios agobiados de responsabilidades y problemas pueda ser efectiva y relativamente fácil.

Por supuesto, admitimos cualquier sugerencia distinta, pero hemos creído que un método flexible y eficaz podría estar inspirado en el que usan nuestros amigos franceses de UNIAPAC, que -- también se utiliza en Madrid desde hace tiempo.

Se trata de constituir grupos o células asociativas con un número máximo de veinte personas, probablemente con ciertas relaciones de amistad o afinidad de cualquier tipo - profesional, local o de otra clase - que se comprometan a tener reuniones periódicas para estudiar en profundidad, ayudados por un asesor religioso, que en su caso les ayudaremos a buscar, algunos de los temas anteriores, y que designen a un representante para que participe de modo regular en las reuniones directivas de ASE.

Se os hablará posteriormente de la experiencia de Madrid. Os puedo señalar que estamos preparando otros dos grupos y queremos -- lograr que antes de fin de año haya cuatro grupos en Madrid y comenzar a preparar otros en provincias.

Con esto, además de llevar a cabo una acción útil a quienes participen, sus empresas y los fines básicos de ASE, podremos lograr un carácter más representativo y participativo de la Asociación y aumentaremos nuestra eficacia institucional, al haber logrado una Asociación de abajo a arriba y no al revés, como ocurre en muchas y quizás en la nuestra.

Por supuesto, seguiremos además desarrollando nuestro programa normal de trabajo y podremos tener reuniones amplias y abiertas sobre los temas básicos antes indicados, en Madrid o en provincias donde ASE tenga implantación.

También quiero señalaros nuestro propósito de que esta participación activa sirva para revitalizar nuestra revista, que debe ser un producto de nuestras acciones y constituir el vehículo de difusión de nuestros puntos de vista en la vida social y entre nuestros asociados de toda España.

No he hablado de dinero - ASE casi se está autofinanciando en sus actividades actuales y todas las que he expuesto no tienen un coste suplementario - pero creo que, como en todo el mundo, un socio activo debe ofrecer algún modesto sacrificio económico que en nuestro caso serviría principalmente para fortalecer la revista.

Muchas gracias y espero vuestros comentarios y participación activa en esta reunión y posteriormente en ASE.